

El comparatismo como herramienta de fundamentación de la identidad nacional en la teoría del síndrome cultural esloveno de Dimitrij Rupel

Por Julia Sarachu

En *Svobodne besede* (1976) el sociólogo literario esloveno Dimitrij Rupel plantea la teoría del síndrome cultural esloveno a partir del análisis de la obra *Bautismo en la cascada de Savica* [*Krst pri Savici*, 1836] del poeta esloveno France Prešeren (1800-1849). Rupel compara el contenido argumental del *Bautismo* de Prešeren con el de otras obras románticas que pudieron haber servido al autor como base para la composición del poema, con el objetivo de identificar, a partir del establecimiento de rasgos comunes, el modo específico en que Prešeren resuelve su trabajo. El argumento de *Bautismo en la cascada de Savica* no está basado en hechos históricos, se trata de una creación ficcional del poeta ambientada en la época de cristianización de los pueblos eslavos establecidos en la región de la actual Eslovenia alrededor del siglo IX: cuenta la historia del héroe Črtomir, un jefe militar eslavo pagano, cuyo ejército resulta derrotado y completamente aniquilado durante los enfrentamientos con los cristianos. Frente a la situación de derrota Črtomir piensa en quitarse la vida, pero decide continuar viviendo ante la expectativa de poder reconstruir su nación y su cultura a partir de la unión con su amada Bogomila. Cuando se encuentran junto a la cascada de Savica, Bogomila le anuncia que se ha convertido al cristianismo, además ha prometido que si su amado regresaba con vida se recluiría en un convento y consagraría su vida a Dios, por lo tanto no pueden casarse. Ante esta nueva frustración Črtomir nuevamente piensa en el suicidio, pero Bogomila lo persuade de que deponga su actitud, acepte la nueva fe, se convierta al cristianismo, y también dedique su vida a Dios. El héroe finalmente cede a los ruegos de su amada, recibe el bautismo, decide entregar su vida a Dios y se llama a silencio, en ese punto culmina el poema.

En primer lugar Rupel compara el *Bautismo* con el poema narrativo *La cruz en el Mar Báltico* [1806, escrito en alemán] del poeta austríaco Zacharias Werner. El relato plantea el enfrentamiento entre paganos prusianos y polacos cristianos en el contexto de las Cruzadas del Norte alrededor del año 1200 d.C. En un asalto al campamento prusiano, los polacos toman prisionero al príncipe Warmio, hijo del rey prusiano Waidebuth. Warmio es

recibido amablemente en el palacio Plozk, propiedad del duque Masausk. Warmio siente la revelación del verdadero Dios y se convierte al cristianismo, entonces el duque le ofrece por esposa a su hija Malgona. En tanto reciben noticias del avance del ejército prusiano que los supera en número, y los polacos esperan refuerzos de los caballeros alemanes, que son hermanos en la fe (no obstante enemigos nacionales). Los prusianos atacan el palacio: Samo, hermano de Warmio, irrumpe y al descubrir la traición de su hermano intenta matar a los esposos, pero los alemanes los ayudan y logran huir a una isla en el río Vístula, aunque los hechos despiertan dudas de parte de los polacos hacia Warmio. Por último los prusianos descubren el escondite de los amantes, Warmio mata a su propio hermano Samo, pero los esposos son apresados y los llevan para quemarlos en la pira en un claro del bosque. Al final del poema el héroe muere, pero su conversión representa la introducción de la duda en el sistema de creencias de los pueblos paganos, y su nueva fe termina triunfando históricamente.

Luego Rupel menciona el poema *Konrad Wallenrod* publicado en 1828, del polaco Adam Mackiewicz. El argumento se sitúa en el Ducado de Lituania alrededor del año 1300 d.C., también en el contexto de las Cruzadas del Norte. El personaje principal es el pagano lituano Walter/Wallenrod, capturado por la Orden de los Caballeros Teutónicos, y criado como cristiano. Mediante una melodía de su infancia ejecutada por un músico, el héroe recuerda su patria, decide regresar y allí se casa con Aldona, la hija de un duque. Sin embargo en la lucha con los cruzados, los lituanos son derrotados, entonces Walter abandona su casa, deja a su esposa en un convento, y se une a los cruzados para vengarse conduciendo el ejército a la derrota. Los lituanos vencen la batalla y Walter regresa, pero su mujer renuncia a la felicidad con él. Los cruzados descubren la traición de Walter y lo condenan a muerte, pero antes el héroe bebe veneno, y Aldona muere de tristeza.

Por último Rupel comenta el poema *El sitio de Corinto* [1816] de Lord Byron. El argumento elabora el tema del asedio de los turcos a la ciudad de Corinto alrededor del año 1715. El personaje Alp es un veneciano convertido a turco, que dirige el ataque contra los venecianos que ocupan Corinto. Alp busca vengarse de los venecianos y recuperar a su amada Francesca, hija de Minotti, comandante del ejército veneciano. La noche antes de la batalla se le aparece Francesca en sueños, y le ruego que no combata su antigua fe y deponga las armas. Durante la batalla Alp se encuentra con Minotti, quien le informa que

su hija murió la noche anterior. Preso de la desesperación Alp se descuida y es asesinado, no obstante los turcos están venciendo, entonces Minotti se sacrifica y detona un reservorio de pólvora, con esto destruye su propio ejército, pero también gran parte del ejército turco. De modo que este poema también culmina con la muerte del héroe, pero posteriormente se realiza el triunfo histórico de la fe cristiana, que representa su fe primera y el amor que lo unió a Francesca.

Rupel compara los argumentos de los cuatro poemas y concluye que entre ellos hay similitudes evidentes: tratan sobre la confrontación entre sistemas culturales y religiosos vinculados a la historia nacional; siempre el héroe es un converso, y la unión con su amada no se consuma, el conflicto político los separa e impide el goce del amor que se sublima y proyecta más allá de la muerte. Sin embargo Rupel busca lo específicamente esloveno en el poema de Prešeren, el rasgo diferencial que le permita encontrar en la obra del poeta el modo particular en que resuelve la trama. El crítico sostiene que en los poemas extranjeros mencionados la conversión se produce al comienzo del argumento, y todos terminan con la muerte del héroe, mientras que el ideal del héroe triunfa. Rupel afirma entonces que la estética romántica manifiesta la perspectiva de que los cambios históricos son impulsados por un individuo que se sacrifica por el triunfo colectivo. En contraposición el poema de Prešeren culmina con la conversión y el héroe se sume en el silencio (total ausencia de acción), recibe el bautismo de manera automática, e inmediatamente finaliza el argumento, no hay sacrificio del héroe ni triunfo de su ideal. Por lo tanto según Rupel, el *Bautismo* puede entenderse como la tragedia no de los conversos (estética romántica), sino la tragedia de la conversión: el poema tematiza la diatriba que lleva al héroe a aceptar la derrota, trata acerca del proceso a través del cual el héroe Črtomir elabora la idea de cómo es posible adaptarse a vivir bajo otro principio que no es la propia fe ni cultura. Cuando su ejército es aniquilado y luego cuando se frustra su unión con Bogomila, el héroe podría haberse decidido por el suicidio, sin embargo en el primer caso la contemplación de la magnificencia de la naturaleza lo lleva a reflexionar acerca de la insignificancia de las luchas humanas frente al poder de las fuerzas cósmicas. Luego en el segundo momento, Rupel señala que Črtomir no decide convertirse por convicción propia, sino a instancias de los ruegos de Bogomila, es decir acepta convertirse en honor a su creencia pagana. Rupel sostiene que el modo específico de resolver el conflicto, tiene que ver con la renuncia a la

confrontación frente a circunstancias adversas, con el objetivo de proyectar a largo plazo la realización del ideal: es decir, justamente el héroe no se suicida, no hay renuncia al ideal, sino adaptación a la dominación, a la espera de que las condiciones se modifiquen. Rupel señala que este concepto se relaciona con la situación de escritura de la obra: el autor se encontraba en un contexto personal adverso, la cultura dominante en Ljubljana era exclusivamente germánica y la zona eslovena formaba parte del Imperio austríaco. En primera instancia Prešeren se había enfrentado abiertamente mediante una obra polémica con la burguesía austríaca de Ljubljana, y fracaso tras fracaso, que lo llevó a una situación personal de pobreza y alcoholismo, finalmente decidió escribir una obra que fuera capaz de atravesar las barreras de la censura austríaca y clerical para lograr imponer su obra en lengua eslovena, objetivo que logró finalmente con el *Bautismo*. Rupel, retomando la tradición literaria eslovena, considera que de este modo Prešeren diseñó una estrategia política a largo plazo, porque a partir de la introducción de su obra en los círculos cultos comenzó a desarrollarse una alta cultura en lengua vernácula, una burguesía que comenzó a hablar, debatir y escribir en esloveno, y de esta manera generó el espacio de intersubjetividad a partir del cual se fue construyendo la identidad nacional y el anhelo de emancipación política. El paralelismo entre el argumento de la obra y la biografía del autor se sostiene porque el propio autor en el soneto introductorio al *Bautismo* plantea la comparación entre su situación personal y la del héroe Črtomir. En este punto del análisis Rupel se pregunta por qué Prešeren resuelve de este modo, y cita al teórico esloveno Dr. Dušan Pirjavec, quien fue su profesor guía, a quien consultó por ese tema y le responde que en los años 30 del siglo XIX la resistencia a las condiciones sociales se hacía a través de la poesía. Es interesante observar que Rupel busca, a partir de la comparación con otros poemas románticos de argumento similar, el rasgo específicamente esloveno en la obra de Prešeren; pero una vez establecido lo fundamenta en el romanticismo de la época. Es decir: el movimiento romántico se utiliza como principio universal base, a partir del cual establece la comparación en busca del rasgo específico; pero una vez aislado fundamenta lo específico en una cuestión de época: Prešeren resuelve de ese modo, un modo que según afirma Rupel va a determinar la evolución posterior de la historia cultural y social/política eslovena, porque la literatura/cultura eslovena se funda en ese momento, en el siglo XIX, y de ese modo adquiere un rasgo (romántico) de época en su concepto y forma de expresión.

Desde este punto de vista la conclusión de Rupel resulta, en principio, paradójica, y evidencia la dialéctica entre el concepto de literatura universal (que sostiene la idea de un romanticismo transnacional), y la concepción de la literatura como medio de construcción de la identidad cultural nacional, de manera que una engendra a la otra.

Ahora bien, a esa formulación específicamente eslovena que Rupel (siguiendo la tradición de la sociología literaria eslovena) detecta en el *Bautismo* de Prešeren, Rupel la va a denominar el “síndrome cultural esloveno”. El teórico sostiene que en el caso de Prešeren, este modo de resolver resultó revolucionario y eficaz, porque logró imponer su obra generando las condiciones para la construcción de la identidad nacional, aceptando renunciar a una lucha política directa (porque las condiciones materiales para revolucionar no estaban dadas en ese momento), pero proyectando a largo plazo el anhelo de emancipación, que finalmente llegó a realizarse mediante el Movimiento de Liberación Nacional durante la Segunda Guerra Mundial y precipitó la constitución de Eslovenia como estado nacional en el contexto de Yugoslavia. Sin embargo Rupel sostiene que ese “modo específico de resolver” que instala Prešeren en el momento fundacional de la conciencia nacional eslovena, y tiene que ver con la postergación de la lucha política concreta y su sublimación a través de la creación literaria, luego va a ser reproducido por la intelectualidad eslovena en contextos posteriores en que las condiciones para revolucionar estaban dadas, generando un impedimento a la emancipación política. Rupel introduce estas reflexiones en el contexto de escritura de su obra (1976) con el objetivo de señalar (y lo dice explícitamente) que en ese momento histórico nuevamente se reproducía en el ámbito de la cultura eslovena la manifestación del síndrome cultural; es decir, a través de la producción cultural se representaba y construía el concepto de “anhelo de emancipación en contexto de dominación”, con el objetivo de cuestionar el sistema político yugoslavo. Según Rupel el anhelo de liberación planteado por primera vez en la obra de Prešeren fue logrado con la constitución de Yugoslavia, por lo tanto la manifestación del síndrome cultural en el contexto de escritura de su tesis representaría fuerzas regresivas que tendían a la desintegración de Yugoslavia y la pérdida de la libertad. Es entonces cuando se produce un giro del pensamiento esloveno (giro hacia el sujeto que se corresponde con el contexto del pensamiento filosófico de la época, principalmente desarrollado en Francia a partir del 70) que se puede detectar a partir del análisis de *Porque no saben lo que hacen. El goce*

como factor político de Slavoj Žižek (1998). Dicha obra es la compaginación de una serie de conferencias del filósofo organizadas como un curso introductorio a Lacan por la Sociedad Eslovena de Psicoanálisis Teórico. Las conferencias apuntaban al público de intelectuales eslovenos que constituían la fuerza impulsora de la democracia, y se realizaron entre 1989 y 1990, poco tiempo antes de la declaración de la independencia eslovena (1991). Hacia el final del texto Žižek aborda directamente la cuestión política en ese momento de la historia eslovena, pero solo llega a evidenciar su posicionamiento en relación con el proyecto de secesión de Yugoslavia (de hecho incita a la acción política de emancipación), luego de un largo camino de justificación filosófica de su punto de vista; y sus conclusiones (que implican un posicionamiento político) se relacionan directamente con el concepto del síndrome cultural esloveno planteado por Rupel. En dicha obra Žižek reinterpreta la teoría de Hegel desde la teoría lacaniana, creando el fundamento filosófico para toda la elaboración de los teóricos posmarxistas eslovenos que integraron el movimiento democratizador, refutando la validez del pensamiento objetivista que entendía el orden simbólico socialista como logro definitivo del proceso de autodeterminación nacional, pensamiento que surge de la consideración de la nación como un en-sí anterior que, mediado por el proceso de liberación que inicia la acción político-literaria de Prešeren, culmina con la revolución socialista durante e inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial mediante la constitución de la nación eslovena como estado en el marco de la República Socialista Yugoslava. Refutando el carácter objetivo (independiente de la reflexión) de la cosa-en-sí, asumiendo la cosa-en-sí, el objeto, la nación o sentido de pertenencia como implícito al proceso de reflexión, es decir entendiendo el mandato de goce como imposible, la teoría abre a la posibilidad de una modificación del orden simbólico, dado que el objeto no se pierde, es implícito a la reflexión, está perdido de antemano porque la conciencia es ya desde siempre conciencia de pérdida, el objeto que intenta recuperarse sería una ilusión que la conciencia, que es conciencia de pérdida, genera retroactivamente. La identidad no sería un algo *real* anterior a la dominación germánica que fundamenta la realización, el logro posterior. Por el contrario, la identidad se construye en el tiempo a través de un proceso de autoreflexión perpetua, que en cada instancia, en cada momento, produce o construye desde sí un sentido específico, un determinado orden simbólico que externaliza su fundamento a partir del cual enlaza con la reflexión posterior.

Resulta interesante observar en este punto el devenir del concepto de identidad nacional en la historia de la literatura y el pensamiento esloveno. Rupel en su obra, recuperando la historia de la exégesis de la obra de Prešeren (en su obra simplemente expone y resume los conceptos fundamentales de la historia de la crítica de la obra de Prešeren, no introduce ideas novedosas, simplemente aplica las conclusiones anteriores para ejercer una crítica de la crítica del régimen en la situación contemporánea de escritura de su obra), identifica lo específico de la conciencia nacional eslovena en el *Bautismo* de Prešeren, pero no para hacer una apología del nacionalismo sino todo lo contrario, para cuestionar el nacionalismo de su época, que promovía a través del ámbito de la cultura una crítica del sistema político vigente. Luego Žižek va a utilizar el mismo argumento para decir todo lo contrario: la manifestación del síntoma indica la vitalidad de un sujeto que promueve la actualización o reconstrucción permanente de la identidad nacional. Es en el síntoma cuando somos más nosotros mismos, la libertad no es un algo objetivo que se logra de una vez y para siempre, sino un camino de reformulación perpetua, una búsqueda a través del tiempo: el sujeto histórico. Por lo tanto la manifestación del síntoma indica que hay un sujeto vivo, una inquietud viva que promueve la transformación de las condiciones materiales con el objetivo de adaptar el mundo a la conciencia que tiene de sí mismo. Por lo tanto hay que actuar, no se debe temer la acción porque no hay nada objetivo que perder, no hay objeto, no hay logro, sino conciencia de pérdida: sujeto, cierta insatisfacción que promueve la acción y luego reflexiona, entonces reconstruye la idea que tiene de sí misma, su identidad y construye un nuevo deseo, para luego precipitar una nueva acción transformadora. De este modo transforma toda la historia de la reflexión acerca de lo específico de la identidad cultural eslovena, en interpretación de la teoría general de la identidad en Hegel. El movimiento es paradójico:

1. Sobre la base del romanticismo universal Rupel establece comparaciones para identificar lo específico de la identidad nacional.
2. Pero luego Rupel fundamenta lo específico de la identidad nacional en el romanticismo universal de la época.
3. Rupel utiliza el concepto específico nacional de síndrome cultural no para hacer apología del nacionalismo, sino para cuestionarlo en tanto desestabilizador del

logro objetivo que implicó la revolución socialista en relación con el anhelo histórico de emancipación nacional (creado en la obra de Prešeren).

4. Luego Žižek utiliza la teoría del síntoma para cuestionar la identificación de la libertad con un sistema político objetivo, y afirma que la libertad es una búsqueda subjetiva perpetua. De ese modo utiliza el concepto de lo nacional específico para postular una teoría universal de la identidad, que finalmente fundamenta el nacionalismo que promovió la secesión de Yugoslavia.

Este devenir entre lo nacional y lo universal demuestra la interdependencia dialéctica de los conceptos en tanto que uno engendra al otro, como en una banda de Moebius.

BIBLIOGRAFÍA

Rupel, Dimitrij. *Svobodne besede. Od Prešerna do Cankarja*. Traducción inédita Julia Sarachu y Rok Fink. Koper: Založba Lipa, 1976.

Sarachu, Julia. *Interpretación de la historia de la literatura eslovena a la luz de los procesos políticos, sociales y culturales que incidieron en la constitución de Eslovenia como estado nacional independiente*. 2017. En:
http://repositorio.filo.uba.ar/bitstream/handle/filodigital/6149/uba_ffyl_t_2017_54892.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Žižek, Slavoj. *Porque no saben lo que hacen. El goce como un factor político*. Buenos Aires: Paidós, 1998.